

# Descubre Corea

Marc Morte

한국  
발견  
하기

ANAYA  
TOURING

# Descubre Corea

Marc Morte

한  
국  
발  
견  
하  
기

ANAYA  
TOURING





# Sumario

## UN VIAJE POR LA HISTORIA Y LA CULTURA COREANA / p. 8

### COREA DEL SUR / SEÚL / p. 10

1. El barrio de Gangnam  
La cultura del K-pop / p. 15
2. Los palacios reales de Seúl  
El Reino Ermitaño / p. 23
3. El monte Inwangsan  
El chamanismo en Corea del Sur / p. 31
4. El barrio de Bukchon  
El milagro económico coreano / p. 37
5. El santuario de Jongmyo  
La influencia del confucianismo / p. 45
6. Insadong  
El colectivismo en la sociedad coreana / p. 53
7. La tumba Joseon de Seonjeongneung  
Los rituales de entierro / p. 59
8. El barrio comercial de Dongdaemun  
El sistema laboral surcoreano / p. 65
9. Itaewon y Myeongdong  
La desmedida pasión por la estética / p. 71
10. Panmunjom y la DMZ  
La guerra de Corea / p. 77

### COREA DEL SUR / ESTE / p. 84

1. Parque Nacional de Seoraksan  
La relación entre las dos Coreas / p. 89
2. La aldea de Hahoe  
El duro sistema educativo coreano / p. 97
3. Templo de Haeinsa  
El budismo en Corea / p. 103
4. Gyeongju  
La antigua capital del reino Silla  
y su historia / p. 109
5. El pueblo de Yangdong  
La familia en Corea / p. 117
6. Isla de Ulleungdo  
La colonización japonesa / p. 123
7. Busan  
La meca del cine coreano / p. 129
8. Tongyeong  
El almirante Yi Sun-sin y las invasiones  
japonesas de Corea / p. 137
9. Templo de Hwaeomsa  
La presión social en Corea / p. 145

### COREA DEL SUR / OESTE / p. 150

1. La ciudad fortificada de Suwon  
El idioma coreano / p. 155
2. Jeonju  
Un reducto de *hanok* / p. 163
3. Los dólmenes de Gochang  
Los orígenes de Corea / p. 169
4. Gongju y Buyeo  
La cuna del reino de Baekje / p. 175
5. Templo de Tap-sa  
La llegada de la democracia / p. 181
6. Plantaciones de té de Daehan Dawon  
La gastronomía coreana / p. 187
7. El pueblo de Nagan  
El papel de la mujer en Corea / p. 193
8. Isla de Jeju  
Un paraíso tropical / p. 199

## COREA DEL NORTE / p. 206

### 1. Monte Paektu

El origen mítico de la dinastía de los Kim / p. 211

### 2. Pyongyang

La gran capital del norte y el reinado de Kim Jong-il / p. 217

### 3. La antigua capital de Kaesong

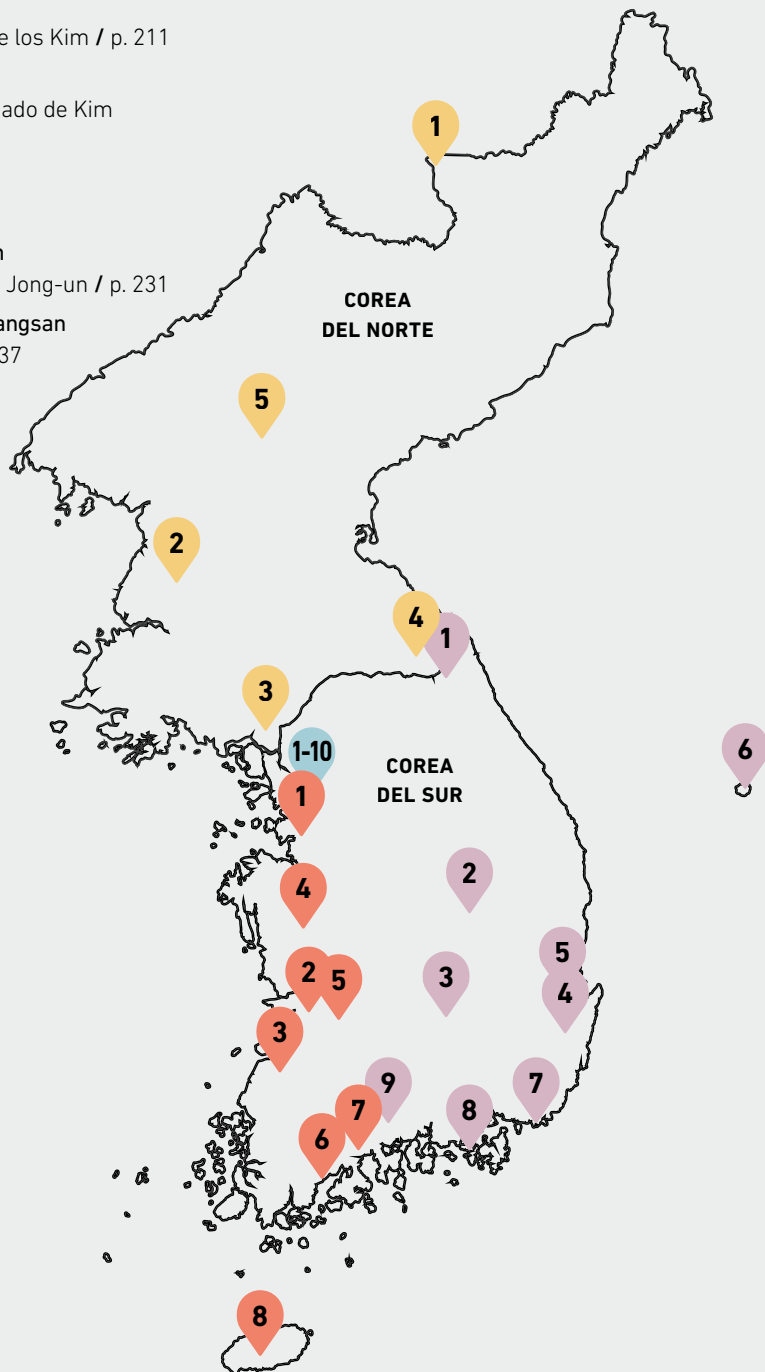
El reino de Goryeo / p. 225

### 4. Parque Nacional de Kungangsan

La nueva Corea del Norte de Kim Jong-un / p. 231

### 5. La casa de los tesoros de Myohyangsan

La vida de los norcoreanos / p. 237



CRÉDITOS / p. 246

CRÉDITOS DE LAS IMÁGENES / p. 247



# Un viaje por la historia y la cultura coreana

En el extremo oriental del grandioso continente euroasiático aparece una pequeña protuberancia que, vista con perspectiva, no parece que revista gran importancia en un territorio tan vasto. Es más, podría confundirse con un apéndice de países tan gigantescos como Rusia o China. Pero es ahí, en esta enigmática península, donde emerge una nación tan antigua como fascinante: Corea.

Corea del Sur, con su fusión única de tradición y modernidad, es un lugar donde se entrelazan las antiguas leyendas y las innovaciones contemporáneas. Desde los reinados de las antiguas dinastías hasta la turbulenta guerra civil que llevó a la división del país, todos estos siglos han dejado una profunda impronta en el país y en la psique de sus habitantes. Un país que pasó de ser uno de los más pobres del mundo a mediados del siglo xx a convertirse en una de las mayores economías mundiales, con grandes corporaciones conocidas en el mundo entero. Quién no tiene o ha tenido un coche, una nevera, una televisión o un teléfono fabricado por una de las grandes empresas coreanas como Samsung, Hyundai o LG. No solo ha sido su pujanza económica la que ha convertido Corea en un destino de moda, sino que también ha contribuido a ello su poderosa industria cultural: el K-pop, la música creada en el país que primero conquistó Asia y ahora se ha extendido por todo el mundo, o sus series y películas, con las que ha cosechado grandes premios internacionales, como el film *Parásitos*, de Bong Joon-Ho, el primero de habla no inglesa en llevarse el codiciado Óscar a la mejor película.

Este libro, a través de su recorrido por los lugares más fascinantes de Corea del Sur (con un capítulo dedicado también a Corea del Norte), es una introducción a la historia, la cultura y las milenarias tradiciones de un país desconocido hasta hace pocos años y al que durante siglos se le llamó «el Reino Ermitaño». Cada capítulo, aprovechando uno de los lugares que nadie debe perderse en un viaje a Corea, sirve para introducir un tema: un período histórico, las creencias religiosas de los coreanos, el gran negocio del K-pop, etc. Mi intención a través de estas páginas es que el lector se familiarice con un país del que se oye hablar mucho, pero del que se sabe poco. Este libro no es una guía, pero tampoco pretende ser un libro de historia, ni un tratado de sociología sobre la psique coreana, sino una invitación a sumergirse en la vida cotidiana y en las costumbres que definen al país mientras se van descubriendo algunos de sus lugares más emblemáticos, como los palacios reales de Gyeongbokgung, los bulliciosos mercados de Busan o los paisajes volcánicos de Jeju. ¡Bienvenidos a un viaje que va más allá de la geografía para sumergirnos en el corazón de Corea!



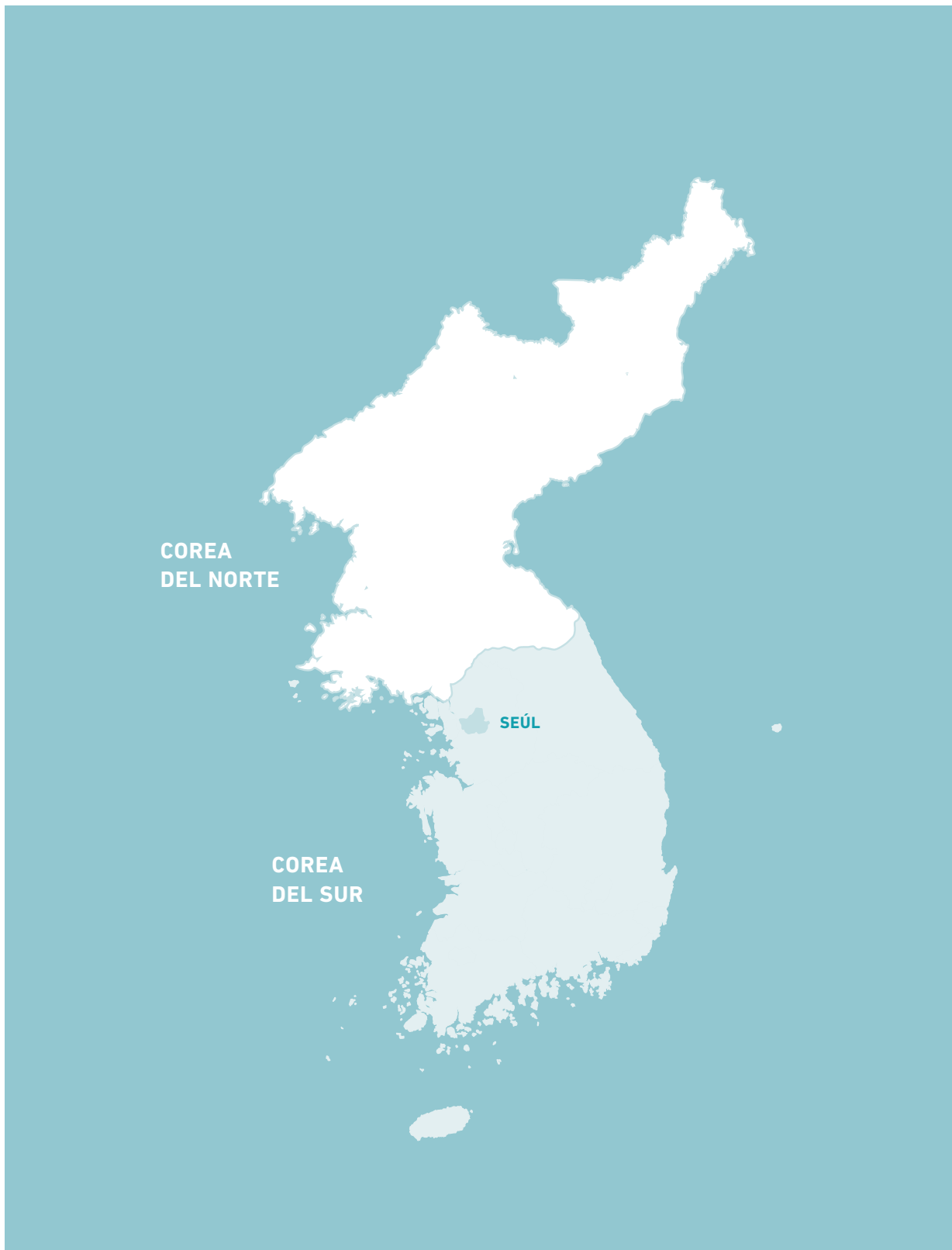


서울  
Seúl

COREA  
DEL NORTE

COREA  
DEL SUR

SEÚL



La capital de Corea del Sur es una de las ciudades más fascinantes del mundo, una mezcla de modernidad, naturaleza y tradición. Seúl (conocida antiguamente como Hanyang o Han-seong) se convirtió en capital del Reino de Corea tras la toma del poder por parte de la dinastía Joseon a finales del siglo xiv. Durante más de quinientos años la ciudad fue el centro del poder en Corea; se construyeron grandes palacios, tumbas reales, santuarios confucianos, etc. Algunas de estas edificaciones fueron destruidas durante las invasiones japonesas de finales del siglo xvi, pero la ciudad no dejó de prosperar hasta el siglo xx. A partir de entonces, la ciudad (y el país) entró en el periodo más turbulento de su historia. Primero fue la ocupación japonesa entre 1910 y 1945, que demolió muchos de los grandes palacios reales; después llegó la destructiva guerra de Corea, entre 1950 y 1953, que dejó la ciudad en ruinas y empobrecida, y, finalmente, los antiguos barrios de *hanok* (las casas de arquitectura tradicional coreana) que habían quedado en pie tras la contienda fueron destruidos por los subsiguientes gobiernos coreanos, inmersos en una cruzada por desarrollar económicamente el país. Afortunadamente, en estos últimos años tanto las autoridades como los propios habitantes de Seúl han revertido la situación y están luchando por preservar esas antiguas casas, muchas de las cuales han sido convertidas en restaurantes, cafeterías, hoteles o residencias con todas las comodidades propias de un piso moderno.

Seúl es una megalópolis que se ha erigido en motor y símbolo del desarrollo económico coreano, la cuarta economía metropolitana del mundo, solo por detrás de Tokio, Nueva York y Los Ángeles. Aunque la ciudad «solo» tiene diez millones de habitantes, el área metropolitana engloba a 25 millones de personas, la mitad de la población de Corea, lo cual permite hacerse ya una idea de su importancia como polo de atracción económica y cultural. La ciudad está dividida por el río Han; al norte del río se encuentran los distritos históricos de la ciudad, mientras que en el sur hay barrios tan modernos como Gangnam o el recinto donde se celebraron los Juegos Olímpicos de 1988. A pesar de su tamaño, Seúl está bien cubierta por una eficiente red de metro que permite desplazarse por la ciudad fácilmente y con rapidez, evitando el tráfico que la colapsa durante gran parte del día.

Para entender la Corea del Sur de hoy, es necesario visitar Seúl, el lugar donde se fraguó el llamado «milagro económico del río Han» y que consiguió que el país pasase de ser uno de los más pobres del mundo a convertirse en una potencia económica. Es también en Seúl donde se aprecian muchos de los problemas de la sociedad coreana del siglo xxi: una competitividad desmedida que se inicia en el colegio y se extiende al mercado laboral o matrimonial y que provoca una presión social exagerada, especialmente sobre los jóvenes; un progresivo envejecimiento de la población y una tasa de fertilidad raquífica que en un futuro cercano puede impedir que el país sea sostenible; el poderío excesivo y monopolístico en muchos casos de las *chaebols* (las grandes corporaciones coreanas); el papel secundario de la mujer en la sociedad coreana, aún demasiado supeditada al hombre, y un largo etcétera.

En este capítulo recorreremos Seúl internándonos en sus barrios más atractivos y sus grandes monumentos, y a través de ellos empezaremos a conocer un poco más de cerca la sociedad coreana, la historia de este fascinante país y su riqueza cultural.





강남

# El barrio de Gangnam

---

## La cultura del K-pop

En 2012 un señor coreano con gafas de sol apareció en las pantallas de todo el mundo bailando una curiosa coreografía en la que pegaba saltos como si montara a caballo mientras cantaba una canción en coreano de la que la mayoría solo entendimos el título: «Gangnam style». El vídeo se hizo viral en cuestión de semanas (fue el que más *likes* recibió en YouTube) y PSY, que ya era una celebridad en su país, se hizo famoso en el mundo entero y ganó todo tipo de premios. El gran público había descubierto un fenómeno que ya se había extendido por Asia anteriormente y entre ciertos grupos de jóvenes: el K-pop o música popular coreana. Pero ¿qué era eso del estilo Gangnam y qué es realmente el K-pop?

## «Gangnam style»

Aunque para la mayoría de los occidentales la canción fue un éxito por su ritmo, la coreografía y las graciosas escenas que aparecían en el vídeo, lo que pretendía el cantante PSY era parodiar la vida superficial del barrio de Gangnam (강남). Gangnam, situado al sur del río Han, es el distrito más caro y lujoso de Seúl y de toda Corea; un compendio de tiendas de lujo, sedes de grandes empresas, restaurantes carísimos y cuidadas avenidas donde se deja ver lo más selecto de la sociedad coreana. Para los amantes de la escena moderna coreana es una visita ineludible, como también lo será para todo aquel que quiera entender un poco más la gran importancia que tiene el éxito en la moderna sociedad coreana del siglo XXI. Pero ese tema ya lo iremos abordando en otros capítulos del libro porque tiene muchas ramificaciones.

Empecemos primero por las atracciones que cualquiera que se acerque a Gangnam tiene que ver. La atracción que nadie debe perderse es el espectacular rascacielos Lotte World Tower (롯데월드 타워), el más alto de Corea y uno de los más altos del mundo, con 555 metros y 123 plantas y que fue inaugurado en 2017. Más allá del grandioso centro comercial y un parque de atracciones, vale la pena subir a su último piso para contemplar Seúl a vista de pájaro desde su mirador a 512 metros y comprobar la inabarcable vastedad de la ciudad. Uno de los focos de interés de Gangnam es el centro comercial COEX (스타필드 코엑스몰), donde para empezar se puede ver una estatua dedicada a la canción «Gangnam style» con dos manos unidas por las muñecas que representan el movimiento de montar a caballo que hace PSY en su coreogra-



Biblioteca Starfield.



fía. En el interior del centro comercial se encuentra la biblioteca Starfield, convertida en un icono nada más ser inaugurada, con estanterías de 13 metros de altura y sin ningún tipo de barrera; una biblioteca pública donde no hay controles —todo el mundo es bienvenido— y que recibe la visita diaria de miles de personas que se acercan a fotografiar su espectacular arquitectura.

Por suerte, no todo es modernidad en Gangnam; frente al centro comercial se alza el templo budista de Bongeunsa (봉은사), un oasis de calma en un barrio donde el gran objeto de veneración es el

consumismo a gran escala. El templo fue levantado en el siglo VIII, durante la dinastía Silla (gran patrocinadora del budismo), y aunque en el siglo XV fue reconstruido y enriquecido, gran parte de él quedó destruido primero por un incendio en 1939 y lo poco que quedaba acabó en ruinas durante la guerra de Corea, con la única excepción de la sala Panjeon, que conserva algunas reliquias de madera que se remontan a siglos atrás. En todo caso, lo más fotogénico del templo es la gran estatua de Mireuk Daebul (Buda del Futuro), que llama la atención enmarcada entre los grandes rascacielos que se alzan en Gangnam.

## K-Star Road y el surgimiento del K-pop

Aunque Gangnam tiene varias calles dedicadas a las tiendas de conocidas marcas de lujo como Garosu-gil o Apgujeon Rodeo Street, los amantes del K-pop deben dirigirse directamente a la K-Star Road (K스타로드), un proyecto enfocado a esta corriente musical del que hay incluso una guía y en el que se mencionan tiendas y restaurantes favoritos de los diferentes *idols* (como se denomina a las estrellas de este estilo musical). También en esta zona se encuentra la sede de las grandes empresas de entretenimiento coreanas que han creado a los principales grupos de K-pop. Para fomentar si cabe aún más las visitas, hay muchas estatuas de Gangnamdol, la mascota del barrio que representa a un osito, cada una dedicada a diferentes grupos de K-pop, como BTS, Block B o KARA, entre otros. Paseando por la zona se puede entender la importancia de la industria del K-pop en la cultura coreana. Para comprender cómo un estilo musical tan local de un país de habla no inglesa se convirtió en un fenómeno mundial hay que viajar unos años atrás.

Los inicios de la cultura pop coreana se remontan a los años cincuenta, cuando, tras la guerra de Corea, la influencia americana se extendió por Corea del Sur. El primer grupo que adquirió popularidad más allá de Corea fueron las Kim Sisters: hicieron conciertos en Las Vegas, sacaron un álbum en Estados Unidos y aparecieron en los principales programas de televisión de la época. Los años sesenta y setenta vieron un cambio; se introdujo un cierto contenido social en las letras, aunque muy limitado, puesto que la dictadura controlaba el mensaje y cualquier posible disidencia. A pesar de la existencia desde los años cincuenta de estos grupos de música influidos por el pop americano, lo que entendemos por el K-pop moderno se puede decir que nació en 1992, cuando Seo Taiji and Boys mezcló definitivamente el estilo coreano con el americano, integrando en su música influencias

del rap estadounidense, y acompañó el resultado con una coreografía y una vestimenta de estilo hip-hop. A partir de ahí hubo un gran estallido de popularidad y se empezaron a crear nuevos grupos del mismo estilo; uno de estos pioneros fue H.O.T., que debutó en 1996. También en esta época se fundaron las grandes compañías musicales, como SM Entertainment, JYP Entertainment y YG Entertainment. Las bases del negocio eran claras: las compañías seleccionaban los talentos y los entrenaban para crear grupos prefabricados que se adaptaran a los gustos que estaban de moda. Todo estaba controlado hasta el último detalle: la altura de los cantantes, sus rostros, que debían reflejar dulzura, sus cuerpos, delgados y bien modelados...

Fue a partir del siglo XXI cuando el K-pop se convirtió en un fenómeno de masas a nivel internacional. El propio gobierno de Corea del Sur estaba dispuesto a convertirse en un poder blando para, a través del cine, las series y especialmente la música, proyectar su imagen a nivel internacional. La mayoría de los grupos que habían tenido éxito en los noventa, como H.O.T., se separaron y apareció una nueva hornada de bandas, como Super Junior, Girls Generation, BigBang, etc., que empezaron a popularizarse en Asia Oriental, especialmente en países como China o Japón. Se había dado el primer paso para conquistar el mundo: convertirse en un fenómeno regional en Asia.

En 2012, con la canción «Gangnam style» de PSY el K-pop rompió todas las barreras y se metió en los hogares del mundo entero. Gente que nunca había oído hablar de la música coreana bailaba al son de PSY encandilada por la propuesta y empezaba a interesarse por otros grupos famosos de un país hasta entonces desconocido para muchos musicalmente. Tras el éxito de PSY aparecieron nuevos grupos que conectaron con audiencias globales, como BTS, Blackpink, EXO o TWICE, entre otros muchos. Hoy en día el K-pop tiene millones de fans en todo el mundo.



En el centro comercial COEX está la estatua dedicada a la canción «Gangnam style» (arriba) del cantante PSY (izquierda). Abajo, el grupo BTS en una actuación en Seúl.

